



La novela en la historia

•Este género literario, tal vez como ningún otro, ha sufrido enormes transformaciones y recibe hoy los aportes de la poesía, el ensayo, la sociología, el panfleto político, la psicología y muchas otras disciplinas. Los personajes, por su parte, viven inmersos en un tiempo que se reconstruye creativamente y no sólo como una evocación fiel del pasado.

La reciente publicación de mi novela "La visita en el tiempo" me ha servido y ha servido también a algunos otros para volver a plantear el problema viejo de hasta dónde puede la historia entrar en la novela. En una época, que ya nos parece remota, en la que todavía se hablaba con seriedad de géneros literarios, se intentó definir, casi como género, la llamada "novela histórica". La historia como tema de novela fue, en gran parte, un aporte de los románticos. Fueron a buscar en el pasado, particularmente en el Renacimiento y en la Edad Media, ejemplos de su lucha por la libertad y contra todas las formas de tiranía. Desde Walter Scott, pasando por Dumas y los folletínistas del siglo XIX, hasta el Victor Hugo de "Nuestra Señora de París". Eran, generalmente, creaciones libres, con poco respeto a la verdad histórica, que a veces desembocaban abiertamente en el panfleto político. Hubo también el caso insignificante de los "Episodios Nacionales" de Galdós, pero en él es manifiesto el propósito de narrar la historia y hacerla comprensible más que el de hacer novela.

Género abierto

Hoy, ciertamente, toda una industria muy próspera en los Estados Unidos, de fabricación de grandes reconstrucciones históricas al estilo de Hollywood pero esto, estrictamente, queda fuera del campo de la literatura. Con todo lo que ha pasado con la novela en este siglo, desde Proust, Joyce, Kafka y Thomas Mann, hasta Faulkner, Herman Broch, Italo Calvino o Kundera, resulta casi imposible hoy hallar una definición apropiada para esa cosa múltiple, variable e ilimitada que ha llegado a ser la novela. De sus antiguas fronteras de ficción narrativa lineal ha pasado a saltar muchas vallas, a incorporarse lo que parecía propio de otros géneros, a anexar la poesía, el ensayo, el panfleto político, la sociología, la psicología, la sociedad entera como tema, en una inundación que no conoce límites. Por ello mismo, es el género más abierto, universal y vario que la literatura haya conocido. En verdad, ha dejado de ser un género para convertirse en un lenguaje, en un medio de expresión, y casi en otra dimensión de lo humano. Sin embargo, en la medida en que ha avanzado y crecido se lo han atenuado algunas de sus características originales. Más

que la aventura o que el sentimiento le interesa la condición humana, el insoluble problema de la identidad personal, el gran conflicto central de la sociedad y del ser humano, la relación agénica del yo y los otros. Es aquí donde aparece la inanidad de seguir hablando de novela histórica, fuera de las varias reconstrucciones arqueológicas del pasado que ya tienen poco sentido, lo que queda es simplemente la novela, y la novela es, en lo fundamental, tiempo. Transcurre en el tiempo, representa el tiempo, y su tema profundo es el tiempo. En este sentido, todas las novelas, desde Cervantes hasta Corín Tellado, son fundamentalmente históricas. Absorben y reflejan un tiempo o, tal vez, muchos tiempos simultáneos, todos los tiempos distintos en los que el ser humano transcurre durante una vida ordinaria.

Reflejo de un tiempo

Lo que yo he pretendido hacer en "La visita en el tiempo" no ha sido la reconstrucción fidedigna de la época de Felipe II, a pesar de que tuve un cuidado extremo en ser totalmente fiel a la realidad histórica, tampoco narrar la vida de un personaje tan llamativo como Don Juan de Austria, sino entrar, con el instrumental de la novela moderna, dentro de un ser real para tratar de reflejarlo en su tiempo y en su situación. La historia que allí aparece no es la de los historiadores, sino aquella que vivieron, vieron y mal entendieron, con todas sus limitaciones propias y temporales, los personajes que trato de retratar. No me interesan la Guerra de Granada, o la Batalla de Lepanto para describirla en la detallada realidad que hoy conocemos de ellas, sino reflejar lo que de ellas vio y vivió Don Juan de Austria. Es la historia vista desde dentro de los personajes y no los personajes puestos en una historia externa y ajena. Es esto lo que me permite decir que "La visita en el tiempo" no es una novela histórica sino algo diferente: la novela en la historia.

Juan de Austria, o Jerónimo, o quienquiera que fuese, es uno de los personajes más dramáticos, más conflictivos, más torturados por la duda existencial, que hayan podido darse en la realidad o en la ficción. Lo que Shakespeare quiso expresar en "Hamlet" estaba vivo en él, lo que Tirso quiso personificar en su Don Juan se dio en su personalidad de la manera más espontánea y sincera, el gran drama que Calderón representó en "La vida es sueño" fue casi la condición cotidiana de su vida. Vivió en un insoluble conflicto consigo mismo y con los otros de una manera trágica y conmovedora. No era posible imaginar un personaje puramente literario que lo sobrepasara en el gran drama de la identidad propia y de la relación con los otros. Este es el drama fundamental de la condición humana y en él se dio con una plenitud y un "pathos" incomparable. En este sentido refleja la condición fundamental de todos los seres humanos. Ese es el objeto de mi relato y no el de la novela histórica tradicional, ya en buena hora difunta.

La novela en la historia [artículo] Arturo Uslar Pietri.

Libros y documentos

AUTORÍA

Uslar Pietri, Arturo, 1906-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La novela en la historia [artículo] Arturo Uslar Pietri.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile